**LAURA VICUÑA (beata): Signo de valentía y de lucha contra la violencia**

Patrona de las víctimas de maltrato infantil/ abuso sexual

De nacionalidad chilena, nació en el año 1891 en la capital del país vecino. Su familia sufrió los rigores de la guerra civil que enfrentó a partidarios y detractores del presidente José Manuel Balmaceda, motivo por el que debieron huir y refugiarse a 500 km de Santiago.

Doña Mercedes (su mamá, luego de quedar viuda y migrar a la argentina con sus dos hijas), movida por su miseria, acepta vivir en unión libre con Manuel Mora, esto es, en concubinato, aunque en una relación que bien podría definirse como “esclavitud”, por los malos tratos a los que la mujer era sometida con frecuencia.

En tanto, desde el año 1900 las hermanas habían quedado internas en el colegio de las Hijas de María Auxiliadora de Junín de los Andes.

Las vacaciones de verano de ese año fueron, para Laura, una pesadilla. Manuel Mora advirtió que la niña iba creciendo, y la indiferencia se transformó en un insólito interés hacia ella. Un día, aprovechando la ausencia de Doña Mercedes, intentó abusar de ella, inicialmente con palabras de dulzura que, ante el rechazo de la niña, cambió por gritos e insultos.

[En enero de 1904 llegó de visita Mora,](http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/632-vicuna-laura%22%20%5Cl%20%22inizio) con la intención de pasar la noche en la misma habitación. «Si él permanece aquí, yo me voy al colegio con las hermanas», amenazó Laura escandalizada, y así tuvo que hacer aunque invadida por la enfermedad. Mora la siguió y al alcanzarla, la golpeó violentamente dejándola traumatizada.

Viendo que el pecado y la violencia estaban tan cerca de su círculo más íntimo, Laura decidió ofrecer su vida a Dios. Este fue el trato que la niña confesó al Padre Crestanello: ella se entregaría a Dios para que su madre dejara de convivir con Mora.

Durante el invierno, una inundación afectó a todo el pueblo. Laurita ayudó a sacar de la escuela a las niñas más pequeñas, dejando sus piernas sumergidas en agua helada varias horas, y enfermó de los riñones.

El 22 de Enero de 1904 falleció Laura, con 13 años, una expresión “serena y alegre” en el rostro, y sin más que palabras de puro amor:

 “GRACIAS JESÚS, GRACIAS MARÍA”.

<http://donbosconorte.org.ar/2018/04/05/laura-vicuna-signo-valentia-lucha-la-violencia/>

<http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/632-vicuna-laura>

**DOMINGO SAVIO (santo): La grandeza de lo pequeño**

El patrono de los monaguillos y los estudiantes

Doménico Savio nació el 2 de abril de 1842 en Riva de Chieri, Italia. Desde muy chico, Dominguito ayudaba como monaguillo en la misa. En la escuela, el pequeño destacaba por su buena conducta y su memoria excepcional. A menudo volvía a su casa con medallas de honor y otros premios.

Cuentan que un día de invierno, sus compañeros habían llenado la estufa de piedras y tierra, y el aula se tornó extremadamente fría, los autores de la travesura culparon a Domingo, quien aceptó sin decir palabra alguna. Al día siguiente, cuando se descubrió a los verdaderos culpables y se preguntó a Dominguito por qué no se había defendido, él dijo que Jesucristo también había sido acusado injustamente.

Con la misma mansedumbre calmó en otra ocasión a dos compañeros que habían acordado enfrentarse a pedradas. Domingo se puso en medio y les pidió -a uno primero, al otro después- que le pegaran primero a él. Ambos se negaron, porque eran amigos suyos. Entonces, tomando un crucifijo les pidió que repitiesen: “Jesús murió perdonando a los que lo crucificaron y yo no quiero perdonar a los que me ofenden”. Las piedras rodaron por el suelo y la pelea no se realizó.

Con 12 años, Dominguito y sus padres pidieron un lugar en el oratorio de Turín. Para ponerlo a prueba, Don Bosco le dio un libro y lo desafió a estudiar una página para el día siguiente. Mientras el cura hablaba con el padre de Domingo, el muchacho regresó y le dijo: “Ya me sé la página. Si quiere se la digo ahora mismo.” La sorpresa que se llevó Don Bosco fue grande. Domingo no sólo le repitió de memoria (al pie de la letra) la página señalada, sino que le explicó el sentido con toda exactitud. “Te has anticipado en estudiar la lección -le respondió Don Bosco- y yo también me anticipo en darte la respuesta. Aquí la tienes. Te llevaré a Turín y desde hoy te cuento entre mis hijos.”

El joven tenía por costumbre realizar gestos de mortificación o pequeños castigos (como abstenerse de comer, o padecer frío) porque creía que de ese modo se parecería más a Jesús, y alcanzaría la santidad. Pero Don Bosco le explicó con paciencia que eso no era lo que Dios quería: le enseñó que ser santos consiste en estar siempre alegres y no en sufrir. La fidelidad en el cumplimiento de los deberes cotidianos, hacer bien las cosas de todos los días, eso es la santidad. Si es recreo y toca correr, corremos; si toca jugar, jugamos. Así también nos hacemos santos. Desde aquel momento, la vida de Domingo se basó en esta frase: “NOSOTROS HACEMOS CONSISTIR LA SANTIDAD EN ESTAR SIEMPRE ALEGRES, HACIENDO BIEN LAS COSAS QUE TENEMOS QUE HACER, COMO JESÚS LO QUIERE”.

Domingo Savio falleció tras recibir los últimos sacramentos, al anochecer del 9 de marzo de 1856, poco antes de cumplir 15 años. Su padre se encontraba con él; su madre rezaba en la habitación de al lado.

<http://donbosconorte.org.ar/2018/05/04/domingo-savio-la-grandeza-lo-pequeno/>

**CEFERINO NAMUNCURÁ (beato): Indio santo de la Patagonia**

Patrono de todos los estudiantes y de los jóvenes

Nació el 26 de agosto de 1886, Ceferino Namuncurá. Era hijo del cacique indígena Manuel Namuncurá (el legendario jefe mapuche )

Tenía 11 años cuando su padre lo inscribió en una escuela estatal de Buenos Aires, pues quería hacer del hijo el futuro defensor de su pueblo. Pero Ceferino no se encontró a gusto en aquel centro y el padre lo pasó al colegio salesiano "Pío IX" y allí descubrió su vocación: quería ser sacerdote para llevar a la gente de su raza el mensaje del Evangelio.

Desde muy joven su salud no era muy buena, pero comenzó sus estudios sacerdotales en [Viedma](https://www.patagonia-argentina.com/e/atlantica/viedma_patagones/viedmapat.php). Allí lo descubrió Monseñor Cagliero y decidió llevarlo a estudiar a Roma, creyendo que el cambio de clima lo beneficiaría.

Una vez en Roma es recibido por el Papa Pío X frente al cual pronuncia un breve discurso. Su salud continuaba desmejorando y finalmente, al año de encontrarse en Roma, fallece. Era el 11 de mayo de 1905 y todavía no había cumplido los 19 años. Se dice que el Papa, entristecido, dijo: “Era una bella esperanza para las misiones de la Patagonia, pero ahora será su más válido protector”.

Hay una expresión que recoge todo su programa: “Quiero estudiar para ser útil a mi pueblo”. En efecto, Ceferino quería estudiar, ser sacerdote y volver entre su gente para contribuir al crecimiento cultural y espiritual de su pueblo, como había visto hacer a los primeros misioneros salesianos.

La beatificación de Ceferino es una invitación a creer en los jóvenes, también en los que apenas han sido evangelizados, y a descubrir la fecundidad de Evangelio, que no destruye nada de aquello que es verdaderamente humano. Quien piense que la fe religiosa es una forma de adaptación o de falta de compromiso por el cambio social, se equivoca, pues es totalmente lo contrario, ya que se convierte en la energía que hace posible la transformación de la historia.

El santo es una persona auténtica, realizada y feliz. Los testimonios de los contemporáneos de Ceferino son unánimes al afirmar la voluntad de su corazón y la seriedad de su compromiso. "Sonríe con los ojos", decían los compañeros.

<http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20071111_zefferino_sp.html>

<https://www.patagonia-argentina.com/ceferino-namuncura-mestizo-y-santo/>

**MIGUEL MAGONE: El pandillero de Dios**

“El joven Magone es un pobre chico, huérfano de padre; teniendo la madre que ganar el pan para su familia, no puede asistirlo ni vigilarlo, y él, abandonado, pasa el tiempo en las calles y en las plazas entre los vagos. Tiene un ingenio despierto y poco común y lo creo de buen corazón; vivo e inquieto, en la escuela es un alborotador. Cuando no está, los profesores respiran…"

Don Bosco lo conoció en el otoño del 1857 en la estación de un pequeño pueblo llamado Carmagnola, esperaba el tren que habría de conducirlo a Turín.  Como cuenta él mismo, un grupo de muchachos jugando y forcejeando llamaba la atención de los viajeros por sus gritos y correrías, sus voces atronadoras y empujones en medio de las carreras. Según sus propias palabras, “entre aquellos gritos sobresalía una voz que, dominando a las demás, era como la de un jefe, repetida por sus compañeros y obedecida por todos”. Así que un capitán de “bandidos”, pensó Don Bosco. Y en un instante, entre forcejeos y golpes esquivados, se puso en medio de ellos cortando la respiración a más de uno. Todos echaron a correr al ver a aquel cura interrumpiendo sus juegos. Todos, excepto uno, que avanzó hasta Don Bosco con aire altivo:

- ¿Quién eres tú para venir a entrometerte en nuestros juegos?

- Soy un amigo tuyo - respondió Don Bosco. - Y tú ¿quién eres?

- ¿Yo? ¿Quién soy yo? Miguel Magone, capitán de este ejército.

- ¿Qué quieres hacer en el futuro? –pregunta Don Bosco.

- Es necesario que haga algo, pero no sé qué.

- Querido Magone, ¿deseas abandonar esta vida de vago y ponerte a aprender un arte u oficio o a continuar los estudios?

- Sí, lo deseo – respondió conmovido –; no me gusta nada de esta condenada vida. Algunos compañeros míos están ya en la cárcel; temo que me suceda algo parecido. Pero ¿Qué debo hacer? Mi padre ha muerto; mi madre es pobre. ¿Quién me ayudará?

Magone no podía imaginar que aquel encuentro le cambiaría la vida. En efecto, Don Bosco fue su amigo. Lo llevó consigo a Turín y en Valdocco encontró una casa, una familia, un padre y una nueva oportunidad para su vida. Abandonó la calle y comenzó a tomarse en serio sus estudios.

Miguel llevaba un mes en el Oratorio y usaba cualquier ocupación como medio para pasar bien el tiempo. Era feliz con tal de tener un campo para saltar y mostrar su alegría, De repente comenzó a perder su ansiedad por la diversión. Aparecía algo pensativo, ya no participaba en los juegos si no le invitaban. Un compañero le habló así:

- Querido Miguel, desde hace algunos días no veo en tu cara la alegría de siempre. ¿Estás enfermo?

- No, de salud estoy muy bien.

- Entonces, ¿de dónde viene esa melancolía?

- La razón es fácil de comprender. Mis compañeros, que ya son buenos, rezan y celebran y se hacen mejores todavía; y yo, que soy un pillo, no puedo tomar parte, y esto me causa mucho remordimiento e intranquilidad.

Miguel murió muy pronto, a inicios del 1859 de apenas 14 años, afectado por una enfermedad pulmonar. Pero en ese corto espacio de tiempo junto a Don Bosco, encontró sentido a su vida, tomó las riendas de su existencia y experimentó qué significa que alguien confíe en ti.

<http://colegioangelzerda.blogspot.com/2012/01/miguel-magone-el-pandillero-de-dios.html>

<https://studyres.es/doc/3105319/breve-biografia-de-miguel-magone>

**FRANCISCO KESY Y 4 COMPAÑEROS (Beatos): Animadores del oratorio**

Eran animadores del Oratorio, amantes de la música, el teatro, los deportes, empeñados en la catequesis y unidos por una intensa vida espiritual

El 1 de setiembre de 1939 Hitler invadió Polonia, dando inicio a la Segunda Guerra Mundial. La Casa Salesiana en Poznan, en la calle Wroniecka fue ocupada y convertida en cuartel de los soldados alemanes. Los jóvenes seguían reuniéndose en los jardines fuera de la ciudad y en los bosques cercanos. Sugieran muchas sociedades secretas.

En septiembre de 1940 fueron detenidos bajo la acusación de pertenecer a una organización ilegal. Edward Klinik, el primero en ser detenido, le escribió a su madre: “Puedes estar tranquila por mí, porque yo voy a la batalla de la vida con una fe firme. Sé que aquel a cuya protección me confié, convirtiéndome  en uno de sus caballeros, vela por mí y nunca me abandonará “. También fueron arrestados los otros, compartieron  durante meses  humillaciones y torturas, apoyados por una fe firme y decidida, una profunda devoción a María, y una amistad fraternal.

Fueron martirizados en Dresda el 24 de agosto de 1942. Vivieron la situación de prisión con espíritu de fe y espiritualidad salesiana. Rezaban constantemente: Rosario, novenas a Don Bosco y a María Auxiliadora, las oraciones de la mañana y de la noche

**Francisco Kesy** nació en Berlín el 13 de noviembre de 1920. Su familia se mudó a Poznan debido al trabajo de su padre. Francisco era aspirante en el Seminario Salesiano menor en Lad. Durante la ocupación, no pudiendo seguir sus estudios, consiguió trabajo en una industria local. Pasaba su tiempo libre en el Oratorio donde, en estrechísima amistad de ideales  con los otros cuatro.

**Eduardo Klinik** nació en Bochum el 21 de junio de 1919, tímido y sereno, se volvió más vivaz desde que entró al Oratorio. Era un estudiante sistemático y responsable. Se distinguía por estar muy comprometido en todo tipo de actividad y daba la impresión de ser el más serio y profundo.

**Jarogniew Wojciechowski** nació en Poznan el 5 de noviembre de 1922, era pensativo y trataba de tener una visión general de las cosas para comprender lo que sucedía. Era un líder en el mejor sentido de la palabra. Se destacaba por su buen humor, su compromiso y su testimonio.

**Czelaw Jozwiak** nació en Lazynie, el 7 de setiembre de 1919. Era de carácter algo temperamental, pero espontáneo, lleno de energía, dueño de sí, dispuesto al sacrificio, consistente y positivamente acreditado.

**Eduardo Kazmierski** nació en Poznan el 1º de octubre de 1919. Se caracterizaba por su sobriedad, prudencia y bondad. Pudo desarrollar en el oratorio insospechadas dotes musicales.

<http://www.sdb.org/es/santita-salesiana/172-beatos/635-kesy-franciszek-e-4-compagni>

<http://salesianos.pe/12-de-junio-%C2%A1feliz-fiesta-del-beato-francisco-kesy-y-sus-4-companeros-martires/>

**ALBERTO MARVELLI: El ingeniero de la caridad**

Alberto Marvelli nació en Ferrara (Italia) el 21 de marzo de 1918, siendo el segundo de once hermanos. Cuando se trasladó a Rimini con su familia, empezó a asistir allí al Oratorio Salesiano. Siempre fue disponible; llegó a ser  catequista y animador: la mano derecha de los Salesianos. Le gustaba y practicó todo tipo de deportes.

Tiene solo 15 años; pero los salesianos comprenden que se trata de buen material: llega a ser delegado Aspirantes y generoso animador del oratorio. Trabaja con total esmero entre los jóvenes, animándolos con una justa visual del juego y de la diversión. Es inteligente, generoso, animado por un profundo sentido de responsabilidad y justicia.

A los 17 años  Ingresó al grupo Oratoriano de la Acción Católica convirtiéndose pronto en su presidente parroquial. Como estudiante de ingeniería en Bologna, tomó parte activa en la Federación Universitaria Católica Italiana (FUCI)

En junio de 1942 se graduó y empezó a trabajar en la Fábrica italiana de automóviles (FIAT) en Turín. Hizo su servicio militar en Trieste; y logró llevar a muchos de sus compañeros a la Eucaristía. Durante la Segunda Guerra Mundial fue un apóstol de los desamparados y una verdadera providencia para los pobres.

Después de la liberación de su ciudad el 23 de septiembre de 1945, al constituirse la primera junta de comité de liberación figura entre los asesores para reconstruir la ciudad, tiene 26 años, pero afronta los problemas con aptitud y competencia, posee coraje en las situaciones más difíciles y una disponibilidad sin límites. “Servir es mejor que hacerse servir. ¡Jesús sirve!” – escribe en su Diario. No ahorra energías porque advierte y sufre las necesidades, las urgencias, la desesperación de la gente. Empeñado en la difícil tarea, alguien lo reprendió diciéndole que habría debido dedicar más tiempo a las actividades eclesiales. Alberto contesta con sencillez: “También esto es apostolado”, afirmando así nuevamente su vocación de laico comprometido en el mundo.

Convencido de que “no es necesario llevar la cultura sólo a los intelectuales, sino a todo el pueblo” funda una Universidad popular. Abre un comedor para los pobres. Los invita a misa y reza con ellos.

Murió al ser atropellado por un camión militar el 5 de octubre de 1946. Fue, como quería Don Bosco, un buen cristiano y un ciudadano honesto, comprometido con la Iglesia y la sociedad con un corazón salesiano. “La beatificación de Alberto Marvelli es un llamado a encontrar el camino de la santidad en la familia, en la profesión, en la política; pero es también un reconocimiento de la educación salesiana, capaz de formar santos”

<http://www.boletinsalesiano.info/boletinfolder/archivofolder/2004/152-nov2004/152-santidad.pdf>

<http://salesianosmem.org.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=1112:buen-marvelli&catid=1:latest-news&Itemid=67>